

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	20 años
Por conducto de los correspondientes.....	24
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70
idem idem semestre.....	120

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

DOMINGO 22 DE SETIEMBRE DE 1872.

LA PRENSA.

MADRID 22 DE SETIEMBRE DE 1872

LA TEMPESTAD SE ACERCA.

Sombrio y alarmante, á la vez que pavoroso, es el silencio que reina en estos momentos en el campo de la política.

Este silencio se apodera hasta del augusto recinto, donde en un día no lejano se reunió la legítima representación del país.

Nadie dirá que acaban de verificarse unas elecciones generales y que van á comenzar las lides parlamentarias. Todo es marasmo y atonía en algunos, secreto temor en muchos, sobresalto en los más. Pero en medio de esto, no puede dudarse que reina un silencio muy semejante al de las tumbas.

El Gobierno, lleno de grata expansión y vivo regocijo, contempla orgulloso esa gran mayoría que le ha enviado entusiasta y espontáneamente el país, y está en el firme convencimiento de que no hubo elector que no tomase parte en la lucha electoral, y de que los más corrieron á las urnas al grito de: *¡Viva Zorrilla! ¡Viva Córdova! ¡Viva Gasset!*

Poco le importa ya que haya tenido por forzosa necesidad que destituir, para preparar el terreno, casi todos los ayuntamientos de España, elegidos por sufragio universal en Diciembre último; poco le importa que las diputaciones y comisiones provinciales, cuya mayoría no era radical, hayan sufrido la misma suerte;

Poco importa que allí, donde se necesitó una partida *ad-hoc* para derrotar á tal ó cual candidato conservador que no quería retraerse, se armase inmediatamente, y que esa estratagema conocida con el nombre de *francos electorales* y nunca vista en España, haya convertido el asesinato en arma de partido.

El Sr. Ruiz Zorrilla trae una mayoría casi tan numerosa como la de González Brabo y ya se considera, como se consideraba este invencible, mirando con lástima á los desventurados constitucionales.

Sus reflexiones no pueden ser más peregrinas: «El partido conservador no está en el Parlamento, pues ya no existe. No se oye en él su voz, pues tampoco se oirá en otro sitio. Le lancé de las diputaciones y de los municipios, pues ya desapareció de las capitales de provincia y de los pueblos. Le lancé de la administración del ejército y de la marina, pues que importa que estén afiliados á sus banderas los militares más ilustres? Para el caso de que aun tratase de levantar cabeza, tengo en cartera una ley de sospechosos muy democrática, y sobre todo, muy constitucional que mis diputados aprobarán en el acto.»

Ningún trabajo me cuesta enviar á Canarias una docena de generales y obligar á salir de España á todos los hombres políticos que puedan amasar ó forjar una conspiración. Mientras el rey me quiera, será monárquico-amadeísta, y morirá á las puertas de palacio defendiéndole contra los que intenten lanzarle del trono, porque siendo yo su primer ministro, dicho se está que caería envuelto en las ruinas de la dinastía.

Pero si él intenta alejarme de su lado, ya sé lo que he de hacer. Los republicanos también lo saben, y por esto no anticiparán los acontecimientos. S. alguno lo había olvidado, Martos se encargó de recordárselo en una de las últimas sesiones.

Dice Lafuente que los radicales somos la guerrilla y los republicanos el grueso del ejército; que después de la batalla tendremos que abandonar el campo y el botín. Estas son ilusiones de la fantasía republicana. El campo y el botín serán de la artillería, de la infantería y de la caballería, que no están con los federales sino conmigo.»

Estos y no otros son los cálculos del Sr. Ruiz Zorrilla, si hemos de juzgar por las deducciones que desprende de sí la lógica de los hechos que estamos presenciando.

Con que ya lo sabe el rey D. Amadeo I. El Gobierno ya no se limita á atraer la benevolencia de los federales, dejándoles amplia libertad hasta para lo más absurdo y reprobado, sino que proclama en pleno Parlamento que va directamente á la república; es decir, que está preparando la gran traición, que todos temían, en las mismas gradas del trono, y á ciencia y paciencia del monarca mismo, que parece resignarse á la condición de prisionero.

Hé aquí porque creemos que la tempestad se acerca, y que ya nos hallamos en el principio del fin. La situación no puede ser más crítica para las instituciones revolucionarias.

¡Dios salve el país! ¡Dios salve la sociedad!

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

MADRID.

LO DE LOS CARLISTAS.

Profunda y dolorosamente impresionados tomamos la pluma para decir cuatro palabras acerca del gravísimo estado por que atraviesan las provincias catalanas en plena insurrección carlista, y foco hoy de los partidarios del régimen absoluto.

Es verdaderamente extraño que, con las vías de comunicación expeditas, con un número considerable de fuerzas como tiene el Gobierno, y con la opinión unánime del país contraria á la insurrección neo-católica, ésta no haya terminado inmediatamente después de haber sucedido en las Provincias Vascongadas y Navarra. Cualquiera creería, en vista de la actitud atrevida del carlismo y de la apatía y tolerancia de las autoridades, que existían inteligencias entre éstas y aquel, y que por consiguiente, las fuerzas puestas por el Gobierno á disposición de las autoridades, lejos de ser empleadas en restablecer el orden y acabar con las partidas, se ocupaban en presenciar los atropellos de éstas.

Multitud de cartas recibidas de varios puntos del Principado nos dan cuenta de los abusos que las facciones cometen en los pueblos, cobrando en unos las contribuciones, imponiendo tributos en otros, secuestrando autoridades en bastantes, fusilando liberales en cuantos les conviene, sin que el Gobierno ó sus delegados procuren garantizar la vida é intereses de los hombres pacíficos, injustamente atacados y vejados por los partidarios de D. Carlos.

A pesar de esto, la GACETA sigue diciendo que las partidas están desbandadas y que la tranquilidad se restablece por completo, dándonos cuenta de algunos pequeños encuentros, en que si las facciones no son perjudicadas, el presupuesto sale recargado con la promoción de algunos mariscales, brigadieres, coroneles y demás oficiales del ejército. Los periódicos carlistas cantan victoria, y los titulados generales del ejército real de D. Carlos, dan cuenta de victorias obtenidas sobre nuestras tropas, y publican sus acciones de guerra, cuyos detalles dirigen á D. Alfonso de Borbón, que por lo visto, se halla en Cataluña. En una palabra, todos los actos de las facciones, todas las noticias indican que aquellas se pasean á su antojo por las provincias de Lérida, Gerona y Barcelona.

Esto es verdaderamente escandaloso, y sería motivo para que otro ministerio más delicado y pudoroso se retirase de un puesto que ni merece ni debe ocupar por su ineptitud.

A la de ministro de la Guerra, á la del general Baldich, se debe el que las valientes tropas no hayan acabado por completo la insurrección en las provincias catalanas, y á él se ha tomado érias proporciones hasta el punto de vergüenza de haber exigido á la capital del Principado, la entrega de una respetable cantidad, si quiere evitar el ser teatro de la guerra civil.

Preciso es que se ponga coto á estas tropelías, preciso es que se reduzca á los carlistas á la ley, preciso es que en las provincias catalanas se restablezca el orden, y para ello elevamos nuestra voz, no al ministerio incapaz del Sr. Zorrilla, no á las Cortes hechas de nuevo y que nada representan, sino á la opinión pública, al país en general y á los liberales de Cataluña, única manera de conseguir el triunfo del orden, puesto que el Gobierno, y las autoridades encargadas de conservarle, son tan incapaces, tan malvados ó tan complacientes, que no quieren ni pueden ó no saben cumplir con su deber.

COHECHOS ELECTORALES.

Dice EL ECO DE ESPAÑA:

«Hemos leído las exposiciones que dirigen al Congreso el candidato por el distrito de Toledo, D. Javier de Mendoza y Moran, y varios electores toledanos, las cuales prueban hasta la evidencia la nifidad de la elección por las falsedades en ella cometidas, justificadas por los documentos que acompañan á dichas exposiciones, de los cuales resulta que el candidato vencido ha obtenido sobre su contrario una mayoría de trescientos cuarenta y nueve votos.»

Contra la candidatura de Sr. Mendoza se ha desplegado un lujo de arbitrariedades que espanta. Pero el Sr. Mendoza, provisto de los medios de defensa que la ley electoral le marca, obtendrá la justicia que reclama, si, como blasonan los radicales, usan de la severa imparcialidad que á nadie como á ellos conviene.

Si sobre el cuadro que el Sr. Mendoza traza en su detallada exposición se fija la comisión de actas y después los diputados, y observan las informalidades, las omisiones, el desprecio hecho de las protestas presentadas y no admitidas, y todos los demás vicios de que adolece la elección, es seguro que le proclamarán diputado, declarando nulos los

mil doscientos veintisiete votos que aparecen en el acta producidos por los colegios electorales de los pueblos de Noez, Cuervas, Barquillos, Pulgar, Polan, Nambroca y Totanas, los cuales han sido injustamente aplicados al candidato contrario D. Felipe Ibarra.»

Nuestro apreciable colega pensando en conciencia, y atendiendo á los documentos justificativos que prueban las falsedades cometidas en la elección de Toledo, cree que el candidato Sr. Mendoza será proclamado diputado y obtendrá la justicia que reclama, si, como blasonan los radicales, usan de la severa imparcialidad que á nadie como á ellos conviene.

Nosotros, menos confiados en las palabras de los hombres de la situación que EL ECO DE ESPAÑA, y teniendo conocimiento de otros documentos en que se justifican mayores abusos, más grandes arbitrariedades y falsedades, más graves que las citadas arriba, no esperamos, sin embargo, que se haga justicia en este acta, porque parece que hay empeño ó en que el Sr. Mendoza no se sienta en el Congreso por más que le corresponde en justicia, ó en que sea diputado á toda costa el Sr. Ibarra, atropellando la ley, la jurisprudencia establecida en casos semejantes en el Congreso, y hasta el sentido común que se opone á la aprobación de una elección donde se han cometido crímenes para todos los artículos del Código penal.

En prueba de ello, dirimos que ha habido mesa electoral donde el que figura como presidente y autoriza como tal las actas, estaba á ocho leguas de distancia del punto donde aparece que presidía la elección.

Ha habido secretario escrutador que ha certificado las actas, como si hubiera estado sentado en la mesa, y resulta que, en el segundo y tercer día de elección estuvo á más de diez leguas de distancia del colegio electoral, donde se ha hecho poner su firma como secretario.

En otro pueblo, en Polán, comparando las listas de votantes de todos los días, y de los diferentes colegios, con el número de votos que se certifican emitidos en favor del Sr. Ibarra, resultan sesenta y dos votos más que el número de electores que figuran que han tomado parte en la elección.

En otros dos pueblos del distrito, aparecen emitidos en estas elecciones, para aumentar los sufragios que le faltaban al Sr. Ibarra, mayor número de votos que suman los electores de los respectivos censos electorales.

Todas estas falsedades no han sido bastantes á los ojos de la comisión para calificar esta acta de grave.

Dios ilumine al Congreso para que no sancione con su fallo la impunidad de tan malos manejos, que son un oprobio para la libertad del sufragio, para la verdad del sistema representativo y para los fueros de la justicia.

CRONICA POLITICA

Para que nuestros lectores vean el odio que el Gobierno chusma profesa á LA PRENSA, baste decirles que hasta nos ha retirado el cambio de la Gaceta. ¿Pensará sin duda que por eso dejaremos de ocuparnos de los decretos escandalosos que casi todos los días aparecen en el diario oficial? Pues se equivoca deplorablemente. Desde primero de mes nos suscribiremos.

«Sigán los radicales haciendo lo que no hizo ningún Gobierno, apele á todo género de recursos para hacernos daño; pero esté en la firme seguridad de que nosotros seremos siempre los mismos, y siempre estaremos en la brecha para combatir á la chusma que deshonra y envilece ante la Europa á la nación española.»

Mientras la guerra civil sola y destroza las provincias de Cataluña, recibimos cartas diariamente de Andalucía pintándonos con negros colores el estado de aquel país. Casi todos los pueblos importantes de aquellas provincias han vuelto á caer en manos de los ayuntamientos federales, disueltos por el general Prim al estallar la insurrección de 1869. El nuevo orden de cosas ha producido tal estado de alarma y sobresalto en las clases acomodadas, que muchas personas han trasladado su domicilio á las poblaciones importantes por verse libres de los insultos y vejaciones de que son objeto por parte de las turbas apoyadas por las mismas autoridades.

Hechos tan escandalosos no necesitan comentarios.

El incendio de los estensos pinares de Puerto-

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administración de LA PRENSA: Calle de Jaco metro, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 454.

Real ha alarmado mucho á los habitantes de la provincia de Cádiz, como alarmó hace poco á los de Sevilla otro incendio que hizo pasto de las llamas á varios cortijos.

Desventurada Andalucía entregada otra vez á la demagogia y al vandalismo!

Toda la prensa republicana tributa los mayores elogios al discurso que ha tenido la osadía de pronunciar, á la faz de una Cámara, en su inmensa mayoría monárquica, el ministro de Estado D. Cris-tino Martos.

Ni el Sr. Martos, ni ninguno de sus compañeros, ha presentado la dimisión, les que hay un plan preconcebido. ¿Es que el Gobierno hace suyas las declaraciones republicanas del que continúa siendo aun ministro de la Corona?

Por algo dimos hace algún tiempo la voz de alerta al país. Por algo se repite todos los días, en círculos, calles y plazas, la frase de: *¡traición!* Pero, ¡ay de los traidores!

EL PARCIAL y demás órganos ministeriales, pretenden sacar algún provecho de las impremeditadas y desautorizadas declaraciones de EL DIARIO ESPAÑOL, respecto de nuestros amigos los diputados conservadores.

Deber nuestro, aun cuando toda explicación sea innecesaria, es hacer constar, primero: que cuando se planteó la cuestión del retraimiento, EL DIARIO ESPAÑOL fué el único de los periódicos conservadores que combatió la abstención en la lucha; segundo: Que posteriormente, y por cuenta no más de sus redactores, se colocó en una actitud que no pudo aprobar, ni aprueba el partido constitucional, y tercero, que nadie, absolutamente nadie, ha autorizado á EL DIARIO ESPAÑOL para hacer las declaraciones que vieron la luz en su número de anoche.

No se feliciten, pues, los ministeriales, ante la idea de una excisión, que ni ha existido, ni existe, en nuestro campo, y si con buena fe proceden, vean en las manifestaciones de EL DIARIO ESPAÑOL lo que deben considerar únicamente la opinión propia y exclusiva de sus redactores.

No deja de ser curiosa la manera que los periódicos ministeriales tienen de contestar á los de oposición que formulan cargos contra el Gobierno.

Nada de razones, nada de hechos concretos para desmentir una aseveración: esto lo hacen únicamente con el empleo repetido é insistente de la palabra *falto*. Sentimos ciertamente este proceder, que indica desde luego, que los periódicos ministeriales se van aficionando á la mala educación y poco cultos modales del jefe del radicalismo.

Leemos en un periódico ministerial:

«A pesar de no ser diputados ni Ríos Rosas, ni Sagasta, ni Cánovas, ni ninguno de esos célebres oradores, que al decir de ciertos periódicos obtuvieron el privilegio exclusivo de grandes tribunos, el Congreso ha escuchado ayer, con religioso silencio unas veces, con calurosos aplausos otras, la magnífica improvisación del Sr. Martos.»

Y esto, ¿qué prueba, sino que los diputados radicales saben cumplir perfectamente con su oficio de alabarderos?

Habiase ignorado hasta ahora que las comisiones de los Cuerpos colegisladores tenían precisión de dar cuenta de sus trabajos al presidente del Consejo de ministros; pero como los enfadados hombres de la chusma han dado ya más de una prueba de que no es su propósito atenerse á la ley ó á las costumbres, no extrañarán nuestros lectores que el señor Pasaron y Lastra, presidente de la comisión auxiliar de actas, celebrara anoche una conferencia con el Sr. Zorrilla para participarle el estado de los trabajos de aquella; ignoramos si también para recibir instrucciones acerca de algunos dictámenes.

Esto es por demás escandaloso y antiparlamentario. El señor presidente del Consejo, ni puede ni debe mezclarse en un asunto que no le compete, y el individuo de la comisión que de tal manera desconfiase de sus deberes, hubiera sido ya expulsado de ella si en esta torpe y ruin situación se hubiera alguna noción de dignidad política.

Pero ¿qué nos extraña? ¿no invadieron el mismo Sr. Zorrilla y el ex-ministro interino de Gracia y Justicia las atribuciones del poder judicial en la causa de asesinato contra los reyes, sorprendiendo el secreto del sumario y tomando declaración á los presos?

¿Qué se puede esperar de hombres que de este modo abusan de la autoridad y barrenan las leyes?

¿Qué vergüenza!

Con razón decía no ha mucho La Epoca, que El Parcial tiene alguna semejanza con el Sr. Castelar por sus inexactitudes históricas.

Hablando ayer del presupuesto de gastos que presentará a las Cortes el Sr. Ruiz Gomez, dice que no excederá de 2.232 millones, suma tan reducida, a su juicio, como que hace muchos años no se ha presentado otra igual ni aproximada.

Esto es no ya tanto, sino ridículo; pues supone que el país carece de sentido común para hacerse las siguientes incontestables observaciones: Si a más de la deuda anterior contamos últimamente con una respetable cantidad de empréstitos, algunos á crecido interés y ninguna economía se ha hecho en la parte administrativa, ¿cómo es posible que el presupuesto de gastos sea menor que cuando eran menores y en menor número las deudas?

La chusma, en su propósito de explotar la credulidad pública, no puede prescindir de seguir la farsa comenzada con la elevación al poder del señor Zorrilla.

Comienzan las deserciones en el campo carlista: a la que ya conocen nuestros lectores del señor Muzquiz, debemos añadir la del ex-diputado señor Ochoa de Olza, quien acaba de publicar en Bayona una hoja, titulada *Al partido carlista*, en la cual declara el autor completamente desengañado, y termina diciendo que de hoy más será su lema: Dios, Patria y Fueros.

¡Pobre Carlos VII, condenado al desprecio hasta por sus propios parciales!

Parece que anoche se tomaron algunas precauciones militares a consecuencia de haberse descubierto por la policía, según dice un colega, ciertos clubs de patriotas que el público conoce hace algunos meses.

El Gobierno no tiene un momento tranquilo; pero por desgracia el país es quien lo paga, viviendo en tan constante alarma.

De menos declaraciones y de más deseo de gobernar dignamente debiera alardear el ministerio radicalísimo.

Como sospechábamos, la prensa republicana se apresura a recoger las imprudentes declaraciones hechas por todo un ministro de la Corona en la sesión de antayer.

Dice La Igualdad:

Tomamos nota de la siguiente declaración, hecha ayer en las Cortes por el Sr. Martos. La revolución, decía el ministro radical, no se llama como ningún hombre. Se llama EMANCIPACION DEL CUARTO ESTADO.

Comprende el Sr. Martos todo el alcance de su declaración? Debemos creerlo así; pero, en tal caso, ¿de nada servirán sus palabras si no se apresura por su parte a ponerlas en perfecta consonancia con sus obras?

¿Se atreverá a hacerlo el ministro de Estado?

Tal vez sí, no otra cosa puede deducirse de sus palabras, pues para algo las ha dejado escapar a la faz del país.

Parece que son verdaderamente graves las noticias que ha traído al Gobierno el capitán general de Andalucía, y se asegura, que sus consejos todavía han parecido más graves á algunos ministros.

¿Podrían decirnos algo de esto los periódicos ministeriales?

El presidente del Consejo de ministros, Sr. Ruiz Zorrilla, declaró anteayer en plena Cámara que, el candidato que había luchado en el distrito de Gaucin contra el Sr. Rios Rosas, era ministerial. Con este motivo, el diputado electo por aquel distrito ha dirigido á los periódicos republicanos el siguiente telegrama:

«Málaga 20, 11 m.—Juan Segura.—Reina 22, segundo izquierda.—Autorizo energicamente memoria republicana rechazar declaraciones Zorrilla; á quien telegrafo diciéndole que soy republicano federal, y que en este concepto me ha votado Gaucin con pleno conocimiento de causa por parte del Gobierno. No soy ministerial, y mi honra política exige que se haga hoy mismo esta declaración en el Congreso. Carvajal».

Esto Inés ego se alaba

Según nos escriben de Puerto Real, además de las quemadas de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, han ocurrido en la pasada semana, la de un pinar del Sr. Caprile, una dehesa del Sr. Barcal y otra del Sr. Teran, todos vecinos de aquella villa.

Se ignora si serán casuales estas desgracias, que no han tenido toda la extensión que era de temer por haberse acudido á tiempo, siendo de notar que siempre se ha verificado el siniestro con Levante, que hace más difícil cortar el fuego.

No hay duda que en la provincia de Cádiz, desde que los radicales gobiernan, la prosperidad y la seguridad individual están á la altura de los pueblos de la India.

En la sesión que ayer celebró la Cámara, se aprobaron casi sin discusión diferentes dictámenes

de actas, y como quiera que el debate no ofreció interés alguno, nos creemos dispensados de hacer la acostumbrada Crónica Parlamentaria. El Gobierno, que tiene gran prisa por que el Congreso se constituya, hizo que el presidente, Sr. Rivero, citase á los diputados para las siete de la noche, á fin de que la comisión presentase nuevos dictámenes.

Anoche se daba como seguro, que el general Córdoba había presentado la dimisión del cargo de ministro de la Guerra.

H. y quien dice que la causa de tal determinación es que ve muy difícil el poder conseguir le nombren capitán general de Cuba ó le den el tercer enjuchado.

¿Cuanto puede la ambición!

Un periódico incoloro, insípido é inodoro, en política se entiende, porque por lo demás, para nosotros es tan apreciable como todos los demás colegas, cree hallar algunas contradicciones entre el artículo con que contestamos ayer á El Diario Español, y un suelto en que nos hacíamos cargo de las declaraciones del mismo colega.

Antes de empeñar una polémica estéril con El Eco del Progreso, nos permitiremos que le preguntemos: ¿Ha leído nuestro estimado colega el artículo y el suelto á que se refiere?

Con una frescura sin igual, afirma El Parcial lo que sigue:

«De un periódico sagastiniano se supo que el Sr. Moret ha hecho en estos días en Londres renovaciones de contrato al 18 por 100».

¡Exacto. Ninguna de las renovaciones del Tesoro se hace á más del 12 por 100, y al que no se conforma se le devuelve el DINERO».

Pues bien, nuestro colega no está en lo cierto, puesto que hace muy pocos días que el Tesoro ha renovado un pagaré de dos millones á uno de los concejales del ayuntamiento de esta corte al 14 por 100, con la particularidad de haber sido por un año, en vez de tres meses fecha del que fué recogido, y admitiendo además como garantía, una carpeta de cupones del último trimestre, importante veinte y tantos mil reales, y siendo así que otras personas, si entregan esta clase de valores no se son admitidos sino al 6 por 100 á tres meses fecha, y no al 14 por 100; y como estas operaciones las hace el Tesoro, al liron, resultando á más de un 18 y de no medir á todos iguales.

Veamos demostrado El Parcial cómo habla de memoria, por salir á la defensa de un Gobierno que nos conduce á la bancarrota con sus desacertados planes financieros.

Por lo demás, repetimos lo que hemos dicho: que en Londres se han hecho renovaciones al 18 por 100. Tenemos cartas y documentos que prueban nuestro aserto.

He aquí lo que contesta La Epoca á una inexactitud en que incurrió El Imparcial refiriéndose á la historia política de nuestro ilustre amigo el señor Ulloa:

«El Imparcial tiene algo del Sr. Castelar en la manera de escribir la historia. Y no dirá nuestro apreciable colega que le rebajamos en las comparaciones. Hoy acusa al Sr. Ulloa de haber sido en El Tribuno defensor de las más exaltadas ideas democráticas, y prescindiendo del chiste de la acusación en época en que nadie está en su puesto, debemos al triste privilegio de la edad el saber algo mejor lo que en son de censura dice El Imparcial, donde por lo visto nadie ha nacido más que demócrata».

Precisamente por lo contrario de lo que El Imparcial indica, entró el Sr. Ulloa en 1853 á formar parte de la redacción de El Tribuno. Cuando lo creó D. Alejandro Gálvez, escribían en él el señor don Cristino Martos y D. Manuel Ortiz de Pinedo, y no conviniendo á su propietario el giro altamente democrático que trataba de imprimirle el primero de dichos señores (ya ve El Imparcial como reconocemos la consecuencia de Sr. Martos), varió la redacción y entró en ella el Sr. Ulloa con D. Luis Arévalo y D. Mariano Castillo, los cuales continuaron escribiendo hasta los sucesos de 1854, en que vuelto de su destierro el Sr. Gálvez, y habiendo ocupado aquellos señores altos puestos en la administración del Estado, la redacción de El Tribuno pasó á otras manos, empezando á significar una marcada oposición á la política del Gobierno, con especialidad al Sr. M.º, ministro entonces de Hacienda. Esta, y no otra, es la verdad».

Nuestras noticias están conformes con las del colega. El Sr. Ulloa no fué nunca cínico.

Contestando á una colega ministerial que hizo alguna observación acerca de lo que en días atrás escribió La Política de la prisión del coronel Solís, dice este diario:

«Vamos por partes. El coronel Solís se encuentra en un mal calabozo de las prisiones de San Francisco; lo que ha dicho La Política, ó, más bien, preguntado, es lo siguiente: ¿Es cierto que al comunicarse al jefe de las prisiones militares de San Francisco el orden de dar por alto aliento al coronel Solís el más profundo calabozo de los que tiene á su disposición, ha contestado que un deber de humanidad le impedía cumplimentarlo? ¿Si el coronel Solís tiene una de las mejores

habitaciones del edificio, claro es que se lo debe á las observaciones del digno jefe de las prisiones de San Francisco».

Es falso que el Sr. Lopez, que conoce perfectamente al Sr. Solís, le confundiese con ninguna otra persona en el reconocimiento ó careo de presos. También esta afirmación es gratuita. Ese señor Lopez, olvidando su posición y sus antecedentes, que es lo más grave, se ha atrevido á dirigirnos un comunicado, haciéndonos la ridícula injuria de creer que nos prestaríamos á ser eco del Saladero.

En ese comunicado no dice ese Sr. Lopez que haya reconocido ni dejado de reconocer al Sr. Solís, y en esto ha sido bien aconsejado por su amantísimo, que tiene una letra digna, por su forma y claridad, de un empleado de cualquier ministerio, porque ese Sr. Lopez no conoce á nuestro digno amigo el coronel Solís, como tenemos pruebas para creerlo y para probarlo».

Como nosotros reprodujimos el suelto á que La Política se refiere en las anteriores líneas, el señor Lopez nos dirigió también el mismo comunicado á que no hemos dado cabida en nuestras columnas, por las mismas razones que el apreciable colega.

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de Septiembre de 1872.

Se abrió á las tres menos diez minutos, bajo la presidencia del Sr. Figuerola.

Se leyó y aprobó el acta del día anterior. El Sr. Bojo Arias subió á la tribuna y leyó varios dictámenes de la comisión de actas proponiendo la aprobación de las de Córdoba, Coruña, Jaén, Guadalajara, Murcia y Valencia, cuya discusión se señaló como orden del día para el lunes, después de excitar al Sr. Figuerola á los señadores ausentes para que presentasen antes sus respectivas actas.

Se levantó la sesión á las tres menos dos minutos.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de Septiembre de 1872.

Se abrió á las dos, bajo la presidencia del Sr. Rivero, y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta de varios dictámenes de la comisión que fueron aprobados.

El Sr. Izabal impugnó el acta de Belchite, y el Sr. Nuñez de Velasco, de la comisión, le contestó.

Después de reñificar ambos, se aprobó en votación nominal por 72 votos contra 27, y se suspendió la sesión hasta las siete, á fin de que la comisión de actas presente nuevos dictámenes.

SECCION DE NOTICIAS.

Se ha aprobado y publicado el reglamento para el servicio semafórico, sus principales disposiciones son las siguientes:

«El servicio semafórico en el litoral de la Península tendrá por objeto: primero, el atalayamiento del mar y de la costa; segundo, servir de medio de comunicación entre los buques y la tierra».

Se crean para este servicio empleados especiales que se denominarán vigías de primera y segunda clase, los cuales serán nombrados por el Almirantazgo.

En cada estación semafórica habrá destinados dos vigías: el de superior clase ó más antiguo, si fueren de la misma, será el jefe del semáforo. Además de dichos empleados, se asignará un mozo ó ordenanza á aquellas estaciones donde su necesidad sea reconocida.

La autoridad marítima de la localidad ó provincia será el jefe inmediato de los empleados en los semáforos, bajo la superior inspección del capitán ó comandante general del departamento.

El servicio semafórico se establece en circunstancias normales, desde la salida hasta la puesta del sol.

El cambio de comunicaciones entre los buques y los semáforos se hará por medio del Código internacional de señales, sin embargo, los buques de guerra, españoles ó extranjeros, también comunican por el telegrafo de Prida y las señales que se establecieron para su especial uso.

A cada estación semafórica se concede una asignación para gastos de oficina, que se fijará en cada caso, y se satisfará al jefe del semáforo.

Los destinos de vigías se proveerán en oficiales graduados de la escala de reserva y contramaestres de la Armada, y á falta de ellos en pilotos de la marina mercante; debiendo contar unos y otros, por lo menos, cinco años de navegación, y prefiriéndose entre los últimos á los que habiendo desempeñado mando de buques hubiesen obtenido graduación de oficial.

Los vigías avisarán á la autoridad de marina, y por telegrafo al capitán ó comandante general del departamento:

1.º De todos los buques de guerra, españoles y extranjeros que pasen á la vista indicando su nacionalidad, rumbo y porte.

2.º De todos los acontecimientos importantes de que tenga noticia, tales como buques pidiendo auxilio, desembarcos, naufragios, destrozos causados en las costas por los temporales, etc., etc.

Las noticias referentes á buques que pidan auxilio, ó á tentativa de desembarcos, se transmitirán inmediatamente por los vigías, cualquiera que sea la hora del día ó de la noche en que las reciban.

En los casos imprevistos en el artículo anterior, se dará también aviso á todas las autoridades próximas que puedan tomar las medidas que los sucesos exijan.

Cuando por sus movimientos ó otras causas se sospeche que alguna buque pueda ser contrabandista, darán parte los vigías, no solo á las autoridades de marina sino también á las civiles ó militares encargadas de reprimir el contrabando.

Contestarán sin dilación á las autoridades civiles ó militares cuando éstas les pidan noticias referentes á la vigilancia del mar y de la costa.

Si los buques lo piden, les serán comunicados por los semáforos los avisos que puedan ser de utilidad para la navegación.

«Sin necesidad de aguardar á que se les haga pregunta alguna, los vigías notificarán á los buques los peligros en que se encuentren».

Dícese que son verdaderamente graves las noticias que ha traído al Gobierno el capitán general de Andalucía, cuyos consejos todavía han parecido más graves á algunos ministros.

¿Qué será ello?

En el registro de la propiedad de Barcelona se han descubierto algunos puntos negros. Fruta del tiempo.

En Consejo de ministros ha debido tratarse del nuevo trasiego de gobernadores.

Han sido entregados á la comisión de actas del Congreso varios documentos, protestando contra la elección de Toledo.

Procedente de Portugal, llegará hoy á esta corte el ex-ministro de Gracia y Justicia, y diputado electo por Noya, nuestro distinguido amigo D. Antonio Romero Ortiz.

Es probable que en vista de la asistencia del general Izquierdo, en su dimisión de capitán general de Filipinas, le sea admitida. Ya hemos dicho que se indica para reemplazarle al general Acosta.

El jefe carlista Sr. Ceballos, parece que se va á establecer por ahora en Biarritz, abandonando la política, y quizá regrese con el tiempo á vivir tranquilamente en España.

Ha fallecido, después de una penosa enfermedad, el padre del conocido escritor D. Eduardo Latorre. Deseamos á nuestro querido amigo la mayor resignación para soportar tan terrible desgracia.

Las actas graves que son las que han sido presentadas y examinadas ya, y sobre las cuales no se ha dado dictamen aun, quedarán pendientes como es sabido, para después de la constitución del Congreso, que será probablemente el lunes ó martes.

En el Consejo de ministros se ha tratado ya de la desagradable cuestión ocurrida entre el general Palacio y un oficial del ministerio de la Guerra, y parece que hay dualismo en la manera de apreciar tan grave suceso; mejor dicho, que el antiguo dualismo se aprovecha de él.

Habiendo tenido sospechas el alcalde de la cárcel del Saladero de que en algunos de sus departamentos los presos se entretenían con juegos prohibidos, se personó ayer con algunos dependientes en el de la alcaldía política, sorprendiendo á los jugadores y apoderándose de 300 rs. que había en la banca, los cuales han sido destinados á un objeto benéfico.

Hoy á las diez tendrá lugar la inauguración oficial del instituto oftalmológico, fundado por el rey y la reina, y cuya dirección facultativa está á cargo del Dr. Delgado Judíos. Están invitados á la inauguración los señores ministros, el señor gobernador de Madrid y el alcalde popular.

El 1.º de Octubre abrirá sus puertas este benéfico establecimiento á todos los desvalidos que padezcan enfermedades de los ojos ó que necesiten ser operados.

Acaba de publicarse una obra muy curiosa titulada *La insurrección de Laredo*, donde se hallan todos los datos y antecedentes de aquel movimiento separatista, intentado por los enemigos de España.

Según noticias oficiales ha terminado pacíficamente la huelga de los maquinistas del ferro-carril de Valencia. Estos, cediendo á los consejos de las autoridades y á los de los representantes de la empresa, han retirado sus exigencias, volviendo nuevamente á su habitual trabajo.

Se ha dispuesto por la dirección general de Obras públicas que la compañía de la línea férrea de Almansa á Valencia y Tarragona, no cobre por trasportes militares más que la mitad del precio de tarifas.

Podrán decirnos los periódicos ministeriales, ¿qué motivos tiene el señor ministro de la Guerra para haber acordado la separación en masa de toda la oficialidad del regimiento de Navarra, que se halla en operaciones en Cataluña?

El resultado de las operaciones militares en la isla de Cuba durante la última quincena, es el siguiente: insurrectos muertos, 70; prisioneros, 134; presentados, 283.

De nuestras tropas, 17 muertos, 21 heridos, y ocho contusos.

Ayer 21 ha salido del puerto de Santander el vapor *Sajonia* de la compañía de vapores-correos hamburgueso-americanos, en dirección á la Habana y New-Orleans con 714 pasajeros.

Parece que el Sr. Burel, gobernador de Málaga, irá con igual cargo á Cádiz.

Parece que han sido enviados desde Cuba seis empleados de aduanas bajo partida de registro.

El consejo de Estado se ocupará muy pronto de la cuestión consultada sobre legitimidad ó ilegitimidad de los hijos de matrimonio contraído solamente in facie ecclesiae.

Ha tenido lugar el reconocimiento del terreno donde se piensa construir el palacio de la exposición Universal para 1874. Parece que será en Recoletos junto al palacio de Lodo, aunque algunos quieren aceptar el terreno que cede el ayuntamiento para este fin junto al Retiro.

De asuntos como este, que son de verdadera utilidad para los intereses generales del país, era de lo que se debiera ocupar el Gobierno, con preferencia á las miserias de la política.

Ha llegado al puerto de Vigo, para hacer cuarentena, el bergantín *San José*, procedente de la Habana, con cargamento de azúcar y aguardiente.

El Proceso de Jerez demuestra la conveniencia de realizar un proyecto grandioso estudiado antes de ahora, y del que existen provechosos trabajos en los archivos de la Sociedad Económica de aquella ciudad: es la unión de los ríos Guadalquivir y Guadalete, y la construcción de un canal que llevase sus aguas hasta el mismo Jerez.

Nuestro colega abraza la creencia de que su realización sería de inmensa utilidad para los pueblos todos de las provincias de Sevilla y Cádiz, y excita al municipio á que bajo la entusiasta dirección del ingeniero D. Angel Mayo, y con cargo al capítulo de Obras públicas, se lleve á cabo el estudio definitivo de tan importante y trascendental empresa.

Las relaciones entre ingleses y franceses son cada día más cordiales. Recientemente la oficialidad del *Sultan* ha obsequiado con un espléndido *lunch* á las autoridades del Havre, y á la conclusión el comandante del buque británico ha brindado por la Francia en los siguientes términos:

«Me considero muy dichoso con poder asegurarnos que hoy, más que nunca, es favorable á esta hermosa Francia el sentimiento público del pueblo inglés. Por mi parte siento una verdadera satisfacción en haber sido elegido para representar aquí, en vuestras costas, la Inglaterra, y saludar en nombre de ella á vuestro ilustre presidente. Permitid señores, que brinde por la hermosa Francia, por todos los hombres ilustres que hoy dirigen sus destinos, y por el más ilustre de todos ellos, M. Thiers.»

El prefecto del departamento y el *maire* del Havre respondieron al brindis del comandante, bebiendo por el pueblo inglés, por la reina y por el príncipe de Gales.

Las siguientes líneas son de El Combate:

«Se comenta mucho la frase del Sr. Ruiz Zorrilla, en su discurso de anteayer, de que no quiere pasar por tonto. Unos recuerdan el afán de los mulatos por blanquearse el cutis, y otros que el tema de los que están embriagados suele ser que el vino no les perturba jamás. ¡Tonto D. Manuel! Con más derecho deben apropiarse el calificativo algunos republicanos.»

En O' TRABAJO, periódico portugués que se publica en Lisboa, encontramos una correspondencia de Evora, en la que se denuncia un hecho escandaloso.

El convento de San Benito de Evora lo ha tenido convertido en su serrallo por largo tiempo el capellan del mismo. Este ministro de Dios seducía á las educandas del convento, á las que luego proporcionaba casamiento. A una de ellas, casada recientemente, le notó su marido que se encontraba en cinta, y le exigió de una manera resuelta una explicación no pudo resistirse á darla, y por ella se ha descubierto todo. Han resultado en el mismo estado siete educandas más. El convento se ha mandado cerrar, y la comunidad ha sido trasladada á otro punto para acallar el escándalo que esto ha producido en Evora.

ORDEN PÚBLICO.

LA UNIDAD de Oviedo dice que se ha escalonado á los cazadores de Mondorgu en la hoya, desde Llanes á Tuborgu.

LA REDENCION DEL PUEBLO de Reus publica una carta, fecha 17, diciendo que el día 14 estuvo en aquel pueblo una partida carlista mandada por Vallés, y el 15 otra de 80 hombres, al mando del general Sanz.

Anteayer apareció en Cebreros una partida carlista, contra la cual salió de la Puebla de Sanabria una fuerza de carabineros.

En Palencia se acaba de reconcentrar la Guardia civil de dicha provincia. En Lora también se ha reconcentrado la fuerza de tres puestos.

La partida que apareció en Santa María de la Alameda en esta provincia, se ha internado en la de Avila.

En el distrito militar de Aragón ha aparecido una importante partida carlista, al mando del general Sanz. Las autoridades militares proceden á su persecución.

LEAMOS EN LA CONVICCIÓN.

Según informes de persona muy autorizada, el levantamiento carlista en la provincia de Gerona toma un carácter sumamente grave. Son ya en número de unos 4.000 los carlistas que están en armas en aquella provincia. Todo el mundo, con entusiasmo, desea militar á las órdenes del entendido general señor D. Francisco Saballs.

Escriben desde Gerona al mismo periódico, que por la parte de Arbúcies se oía un tirote bastante sostenido. Para dicho punto había salido el coronel Reina, y se suponía que había entrado en lucha con alguna de las fuerzas que militan á las órdenes de Saballs.

Dice el periódico CATALUÑA de anteayer:

«Anteayer estuvieron en el vecino pueblo de Vallvidrera dos partidas carlistas compuestas de unos 40 hombres cada una».

Anteayer se tomaron en Madrid algunas precauciones militares, tal vez enlazadas con noticias de los carlistas de Cataluña y conatos socialistas en Andalucía.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA.»

LISBOA 20 (noche).—Se han declarado en huelga los operarios de la fundición de metales.

Esta noche han quedado suspensos los trabajos.

DUBLIN 20.—Con objeto de evitar desórdenes no se llevará á cabo el gran meeting que preparaban los católicos para protestar contra la ocupación de Roma por el Gobierno italiano.

PARIS 19 (noche, retrasado).—El Sr. Thiers ha llegado á esta capital á las cinco y media de la tarde, siendo muy victorioso en las calles que ha recorrido, y sobre todo á su entrada en París.

PARIS 20.—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, á 87-50.

El 3 por 100 francés, á 53-27.

El 5 por 100 id., á 84-80.

El interior español, á 26.

El exterior, á 30-18.

LONDRES 20.—El exterior español, á 29-15-18.

El 3 por 100 portugués, á 41-34.

LONDRES 19 (retrasado).—El comité del Stockexchange ha resuelto autorizar la liquidación en la Bolsa de Londres de los asuntos resultantes de la emisión del nuevo empréstito turco, reservándose autorizar después la cotización de dicho empréstito.

CONSTANTINOPLA 19.—El príncipe Carlos de

Rumania ha recibido una carta de la Puerta acerca de la prisión del vice-cónsul de Grecia en Ibrailla.

El Gobierno otomano confía que se darán completas satisfacciones sobre dicho asunto, y que las autoridades rumanas re-pasarán profundamente las órdenes del sultan.

PARIS 20.—En la apertura de la exposición agrícola de Frankfurt, el nuevo presidente del Gabinete de Hesse ha pronunciado un discurso prometiendo reformas liberales en el interior y anunciando una era política completamente favorable al imperio alemán.

STOCKHOLMO 19 (retrasado).—El rey de Suecia, de regreso de los baños de Aach, falleció ayer en Malmoe.

PARIS 19 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, á 87-50.

El 3 por 100 francés, á 53-27.

El 5 por 100 id., á 84-80.

El interior español, á 25-93.

El exterior id., á 30-18.

LONDRES 19 (retrasado).—El exterior español, á 29-18.

No se ha cotizado el portugués.

VARIEDADES

TIPOS DE MADRID.

LA MODISTA.

Otra pluma mejor cortada que la mía por tratar con elegancia de este tipo, sueño dorado de los estudiantes y dependientes de tienda; mas, sin embargo, ya que mi estilo no sea correcto, procuraré la verdad en el retrato para ver si alguno conoce en la que describo, á la que todas las mañanas cruzo con pie ligero la calle de la Montera.

La modista es medio costurera, media señorita; viste elegante falda; coquetamente adornada; un cuerpo del mismo color de la falda; apriñonadas sus pequeños pies unas botas imperiales con colgantes borlitas, y cubre su cabeza un manto, cuyo velo echado airoso para atrás, deja al descubierto un gracioso y picaroso rostro.

Frente despejada, nariz corta, ojos expresivos, dientes de perlas y labios de carmin contraindica por una sonrisa burlesca, y aquí teneis la risueña fisonomía de la modista.

Habita generalmente en un solabán, en compañía de su anciana madre, y las dos se mantienen con lo que gana nuestra heroína.

La modista sale de su casa á las ocho de la mañana; coloca un fajo delgado del brazo conteniendo la costura del día, y con paso menudo y ligero se encamina al taller donde trabaja.

Arroja una rápida mirada sobre los escaparates de las tiendas; se sonríe con los comerciantes conocidos, é investiga al vuelo la presencia de los pollos que encuentra en el camino. Uno de estos, que se ha fijado en su gracia y domaire, abandona el proyecto que tenía de asistir á clase y se decide á seguir á la modista, que haciéndose la distraída, ya le ha mirado varias veces con el raballo del ojo.

Modista y estudiante, ó como si dijéramos, señora y escudero, caminan uno detrás de la otra hasta que llegan al taller, donde metiéndose ella, le da á él con la puerta en las narices, riéndose la modista y sus compañeras de la insolencia del pollo que cree escuchar algunas carcajadas.

Este toma nota de la calle y número donde está situado el taller, y vuelve á la una, en ocasión que nuestra modista sale para ir á comer. El pollo se acerca á ella, y entre los dos se entabla el siguiente diálogo.

—Niña, ¿quiere V. que la acompañe?

—Gracias, voy muy bien sola.

—No importa, podía pasarle algo en el camino.

—Yo no soy mujer que tenga compromisos. Haga V. el favor de retirarse.

—¿De cuándo acá no quiere el sol que se le contemple?

—Para ser contemplado por zánganos, más vale que se eclipse.

—Vale V. muchas pesetas.

—Tantas como tiene un duro en las manos.

—Es luego el que V. hecha por esos divinos ojos.

—Pues váyase á tras no le enciendan.

—Ya me han encendido una pasión en el pecho.

—Que llamen á las bombas.

—Ah! es V. encantadora.

—Eso es lo que dicen todos.

—Cuando lo asegure un estudiante....

—De veterinaria?

—No se chance V., alma mía; vamos, ¿me vas á decir tu nombre?

—¿De tí y todo?

—Como quieras, á mí lo mismo me dá. Mira, tienes cara de la maría Carmen.

—¿De veras?

—Y además te lo he conocido en el modo de andar.

—Pues me llamo Carolina.

—En este instante se interpone entre la pareja y el que va copiando este diálogo, un transeunte que le impide escuchar el término de la conversación, que le parece ha entrado en bu en terreno porque ve desde lejos muchas inclinaciones de cabeza y percibe algunas sonrisas complacientes.

La modista como siempre muy deprimida por la necesidad de estar en el taller una hora después de haber salido de él. Allí entra en conversación con las compañeras, y entre pespuntos y dobladillos, se le pasan las horas que median desde las dos hasta las ocho de la noche. Entonces coje de nuevo su fío, se arregla el manto, despídese de la maestra y de sus amigas y torna otra vez á su casa por el mismo camino que antes trajo para repetir al día siguiente lo idéntico que hizo hoy.

DARIGUA.

LOS CELOS DE UNA MUJER.

Corría el mes de Mayo de 187...

En el tren misto que de Alicante sale para la coronada villa, y en uno de los departamentos de tercera clase, departamento destinado por lo general al pueblo, por su modesto coste, se veían entre otras muchas personas cuatro, que por la conversación animada que tenían, merecía que nos ocupemos de ellas.

Eran dos hombres y dos mujeres, el primero, ó sea el que venia á la portezuela, era un señor de unos cincuenta á cincuenta y cinco años, bastante obeso, y que por su semblan-

te risueño, se veía estaba respirando felicidad. Este señor era un rico propietario de un pueblo inmediato á Alicante, se llamaba D. Estanislao Yunqueza.

A su lado venia una joven que por el respeto con que le trataba, comprendimos que era su hija. Era esta rubia, de diez y siete años, de esbelta figura, de frondosa cabellera y ojos tan azules como el firmamento; llamábase Luisa.

En el lado opuesto venia la otra señora de la misma edad que D. Estanislao con corta diferencia, aunque no tan gruesa. A pesar de los años demostraba haber sido lo que se llama una arrogante moza.

El último de los personajes que nos ocupan, era un joven de unos veinte años de edad y de una gran figura. Era estudiante de derecho, venia á la corte á prepararse para los exámenes, que al siguiente mes tenía que sufrir de las asignaturas de tercer año que cursaba. Tenia gran amistad por ser convecino con D. Estanislao y doña Pilar, y sabiendo su venida á la coronada villa, les había esperado para hacer juntos el viaje, no tan sólo por esta circunstancia, sino la de estar enamorado y ser correspondido de Luisa.

Cuando les presentamos á nuestros lectores, venian hablando á Luisa de las delicias de Madrid, ponderándose como sucede siempre á una persona que por primera vez visita la capital de la monarquía española.

D. Estanislao, con su buen humor, venia dándole algunas bromitas, á las que ella contestaba con una sonrisa dirigida á Rafael (este era el nombre del joven del wagon), pero en su interior deseaba ardientemente que sus papás se entregasen en alas de Morfeo, para ella poder disfrutar á su placer las caricias del Cupido que á su lado venia.

Al poco rato de silencio, y merced al monótono tráfago de las ruedas del wagon, consiguió su deseo, viéndose con placer á sus ascendientes. Entonces, dirigiendo la palabra á Rafael, le empezó á hablar de su amor, manifestando celo de dejarlo abandonado en Madrid, donde segun en el pueblo decian, se perdian todos los jóvenes.

Rafael entonces empezó á hacerle protestas y juramentos del eterno amor que la profesaba, haciéndola ver el deseo que tenía, merced á la libertad de enseñanza, de concluir en dos años la carrera para entarzarse á ella para siempre, con los indisolubles lazos del matrimonio.

En esta conversación se les pasó la noche á los dos enamorados viendo dormir tranquilos á sus queridos padres, demostrando por el cuidado que Luisa ponía, y atención con que les miraba que adoraba en ellos, empezando á ver al mis no tiempo la hermosa llanura de la Mancha.

De pronto sonó el silbato de la máquina, precursor de alguna próxima estación. Era Alcazar de San Juan.

A las estertores voces de agua y rosquillas, conque saludan en todas las estaciones á los viajeros, disertó D. Estanislao preguntando á Rafael la hora, pues á él con el viaje se le olvidó dar cuerda al reloj. Rafael sacó la muestra y vió eran las cuatro y media; entonces D. Estanislao llamó repetidas veces á su señora hasta que logró despertarla lo que no le fué muy fácil, empezándose una conversación general que duró hasta Madrid.

Ya en la estación, Rafael tomó un coche para conducir á su futura familia á su casa, pues D. Estanislao quería vivir en su compañía el tiempo que en Madrid estuviera. Durante el corto trayecto que hay desde la estación al número 51 de la calle de Jacometrezo, donde tenían su habitación, Rafael fué enseñando á su amada los principales edificios, quedándose admirado á la vista de tan suntuosos palacios, y de la inmensa concurrencia que poblaban las calles.

Con este entretimiento llegaron á su nueva habitación, donde merced al celo de Rafael, ya les tenía preparada la patrona la habitación, dándoles grandes muestras de consideración, pues comprendía, que por poco tiempo que estuviesen, le quitaría ganancia suficiente para pagar á su enemigo mortal el casero.

Rafael enseguida se dirigió al cuarto de sus amigos á saludarlos, extrañándose al ver en la casa una joven á quien no conocía, y de quien en el momento que la vió hubiese quedado enamorado á no estar su pensamiento fijo en su adorada Luisa.

Doña Camila (la patrona), enseguida les sirvió el almuerzo, pues comprendía querían descansar sus nuevos huéspedes, lo que efectuaron después de satisfacer las apremiantes necesidades de sus estómagos.

A las seis, hora general para el cotidiano cocido en todas las casas de huéspedes, les despidieron, y después de comer los suculentos garzaños, con su correspondiente principio, se arreglaron para salir al café y teatro, pues Rafael quería que su amada viese y disfrutase cuanto le fuese posible en su corta estancia en la capital, aunque para ello tuviese que hacer el sacrificio de quitarse algunas horas de sueño, para dedicarse al estudio, pues esto, por nada ni por nadie lo abandonaba Rafael, y mucho menos cuando Luisa se lo insinuaba, con el fin que en su viaje les oímos.

Aquella noche les llevó á tomar café al «Imperial», administración de los provincianos por el nombre adquirido aun en los puntos más recónditos de la nación, y después al teatro Español, á ver *Los amantes de Teruel*, que aquella noche ponían en escena.

Durante la representación, Luisa no hacía más que dar con el pie á Rafael, lenguaje mudo, pero que en aquellos momentos, como después les oímos, encerraba un poema de amor.

Concluida que fué, salieron los dos amantes altamente satisfechos de haber asistido á ella, y se quiere, mucho más enamorados. No así D. Estanislao, pues segun decía le gustaban más las comedias de costumbres, de lo cual resultó que empezasen, D. Estanislao y él, acalorada discusión sobre este tema, que duró hasta la llegada á su casa.

Llegado que hubieron, se entregaron, al parecer todos, en alas de Morfeo, excepto Rafael que se puso á estudiar.

Estando el enamorado mancebo como hemos dicho, ocupado en sus estudios, fueron á distraerle la atención dos golpes dados con los nudillos en la puerta. Al momento dejó el libro y se dirigió á abrir, encontrándose sorprendido por su enamorada Luisa, que burlando el sueño de sus papás, iba, segun dijo, á hacerle algunas advertencias, acerca de la joven que por la mañana habían visto.

Mucho le extrañó á Rafael los infundados celos de su amada, volviendo para que se tranquilizase á hacerla las mil promesas y juramentos que otras tantas veces le tenía hechas, de su eterno y constante amor. También le habló de lo dichosa que sería, aunque sabía que la amaba, si tuviese la seguridad de que como en la comedia que habían visto, no la olvidaría nunca aunque tuviese que sufrir las mayores contrariedades, antes de ser dueño del objeto amado ante Dios.

El procuró desvanecer todas las dudas de su amada Luisa, logrando que se retirase á descansar al parecer tranquila, pero sin ver que en su interior llevaba gran incertidumbre y

desconfianza, producidas por la vista de aquella joven á su llegada á Madrid.

Aquella noche la pasó en un insomnio completo, producido por los celos que la mortificaban respecto á Rafael, á pesar de los juramentos, que aquella misma noche la había hecho.

Tantas extravagancias, hijos de su acrecentado amor, fueron causa de que al volver Rafael á continuar su estudio, se detuviese su imaginación en dicha joven, sin volver con su recuerdo á poder mirar el libro, y deseando amaneciese para ver y hablar á la joven, que tantas inquietudes causaba á Luisa.

Por fin llegó la mañana tan deseada por Rafael. Estuvo observando hasta que se levantó la joven huésped y la vió.

A su vista quedó estático y aturrido, pues creía imposible encontrar tanta belleza reunida.

Quería hablarla, y en su presencia quedó sin poder articular palabra. Estaba enamorado.

Sin quererlo, Luisa había hecho nacer un volcán en el pecho de su amado con sus continuos desvaríos.

Aquel día Rafael sacó á paseo á D. Estanislao y Luisa, pero en su semblante, aunque risueño, se notaba cierta agitación, que á los ojos de un enamorado no pasan desapercibidos. Así sucedió en efecto. Luisa lo notó y fingiéndose indispueta rogó á su papá la vuelta á casa. Durante el camino, ninguno de los dos jóvenes desplegó los labios: ambos estaban preocupados por una misma idea, la joven huésped. El uno ansiando en su interior un momento en que pudiera manifestar el volcán que en su pecho ardía; la otra, devorada por ese demonio tentador llamado celos.

D. Estanislao que lo notó, preguntó la causa de aquel silencio, respondiéndole ambos con escusas que el anciano creyó hijas del disgusto de ver á Luisa enferma.

El pobre padre ignoraba lo que su hija sufría en aquellos momentos, pues de otra suerte, el que adoraba en Luisa hubiese puesto todos los medios por evitar que padeciera.

En este estado llegaron á su casa. Luisa se retiró á su habitación para buscar en el recojimiento el descanso que tan necesario la era en aquellas circunstancias.

Mucho extrañó á D. Estanislao, que aun cuando su hija estuviese enferma, no le hubiese dado el beso de despedida que acostumbraba, aun en las mismas circunstancias. También llamó á doña Rita la atención que á la vuelta de paseo no la contase nada de lo que había visto, y ni siquiera la dirigiese una sonrisa; pero en su afán de no disgustarla, nada la dijeron.

(Se concluirá.)

GACETILLA.

Nos hemos ocupado en estos días de supuestos abusos cometidos en algunos establecimientos de beneficencia, á consecuencia de denuncias recibidas por escrito, autorizadas con una firma y con el sello de la Dirección del Hospital general.

Desearios nosotros de esclarecer la verdad de los hechos y de que no se tomara á LA PRENSA como instrumento de una ruin venganza, hemos tratado de averiguar los antecedentes que habla sobre el asunto, y personándonos, además, en los establecimientos, hemos sabido que, si bien es verdad que hace tiempo se cometían abusos, la diputación provincial, celosa del cumplimiento de su deber ha tratado de cortarlos, poniendo al frente del Hospital general y del de Caridad, á las personas que con tanto acierto los dirigen y que gozan de intachables antecedentes por su honradez y laboriosidad; deduciéndose de esto, que las denuncias que hemos recibido deben ser fruto del despecho, del resentimiento ó de la envidia.

Conste, pues, desde ahora para en adelante á la persona ó personas que casi diariamente nos escriben, que si tienen alguna denuncia que hacer vengan y la hagan personalmente trayéndonos las pruebas de los abusos que tratan de hacer públicos, pues en ello prestarán un servicio á los hijos de la caridad; pero en manera alguna esperen que valiéndose de amos han de utilizar nuestro periódico para sus miras particulares.

Por lo demás, excitamos á la diputación provincial y á los directores de los expresados establecimientos, para que por enantos medios estén á su alcance, traten de averiguar quién ó quiénes, abusando tal vez de la confianza en ellos depositada, han hecho uso del sello de la Dirección del Hospital general para enviarnos escritos que, siendo calumniosos, pudieran traer fatales consecuencias.

Actualidades.—LA ESPERANZA compara al padre Jacinto con Judas.

Vamos, el diablo son los neos cuando se meten á hacer comparaciones.

Por supuesto que si se tratara de Manterola ya sería su homónimo Bossuet.

Pero como el padre Jacinto es una persona ilustrada, la sacristanesa hermana lo quiere ridiculizar. Pero ni por esas.

Muchos gobernadores están llegando á Madrid. Claro; vienen á decir, ¡ah! aquí estamos nosotros que hemos sacado á pulso las elecciones; vengan unas placitas de jefe de seccion.

Si Vds. creen que ellos vienen á otra cosa, estarán en un error.

Yá á publicarse un nuevo periódico de noticias.

Aquí tienen Vds. á otro diario que vá á compartir con LA CORRESPONDENCIA la agradable y fácil tarea de matar gente y resucitarla al siguiente día.

De modo que, por ejemplo, leemos hoy: «Ayer ha fallecido en esta corte, después de penosa enfermedad el conocido Sr. D. Fausto de Tal. Lamentamos la desgracia y acompañamos en el sentimiento á su familia».

Y el día siguiente encontramos: «No es cierto que el señor de Tal haya fallecido; se encuentra ya aliviado de sus dolencias. Nos felicitamos por la noticia y acompañamos en su natural alegría á su familia.»

¿Verdad que vamos á estar divertidos?

La comisión de actas parece que se inclina á dispensar la edad á Calvo Asensio.

Pues señor, esta inclinación parece más bien una extrepitosa caída.

Y si no vamos á verlo. Calvo Asensio no tiene veinticinco años, y sin embargo, le quieren hacer diputado.

La ley, como aquí se ve, es un pingajo para los radicales.

De modo, que por este procedimiento, un niño de cuatro años puede tomr asiento en las Cortes.

Y hemos de verlo si continúan mandando los cimbrios.

Al gobernador Amoedo van á nombrarle fiscal de la Deuda.

Y el caso es que lo merece. El ha metido á los zamoranos en un puño y ha ganado la elección.

De vez en cuando es bueno un estímulo á los que se portan bien.

Luego dirán que no hay hombres con suerte.

